



**El**

**Glorioso**

**Evangelio**



# **El Glorioso Evangelio**



## **Índice**

**El Propósito De Dios ... 1**

por Arthur Eggers

**Primero De Samuel .... 5**

por Douglas L. Crook

**Doce Cosas Preciosas .. 9**

por Virgilio Crook

## **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 06 – N° 11**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *El Propósito De Dios Realizado En Cristo*

por Arthur Eggers  
(parte II)

## **Fase II – Desde el nacimiento hasta la ascensión de Cristo**

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” Juan 1.14*

Ya vimos como Dios trataba con Israel por más de 2000 años comenzando con Abraham, hasta que su pueblo no quiso escuchar más, y la parte que el Cristo no encarnado tenía en esos tratos. Por más de 400 años Dios dejó de hablar con su pueblo desde Malaquías hasta el nacimiento de Jesús, cuando el Verbo fue hecho carne. ¿Por qué? *“El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor?...” Malaquías 1.6* El nombre de Dios será honrado, él será Padre y Protector a todos aquellos que honran o no tendrá ninguna comunión con ellos.

Daniel profetizó de este tiempo en *Daniel 9.26* *“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías...”* “*Sesenta y dos semanas*” son 434 años, según la profecía. Así que pasaron más o menos 400 años antes que el Verbo fue hecho carne. Dios no se dio por vencido en cuanto a su propósito. Jesús está llamado “hijo del hombre” más que 80 veces en los evangelios. *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.” Gálatas 4.4* *“El cumplimiento del tiempo,”* Jesús vino cumplidamente según el horario de Dios. El Verbo vino en un cuerpo de carne, no carne pecaminosa, sino carne santa, un cuerpo especial. *“Por lo cual, entrando en el mundo dice: sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo.” Hebreos 10.5* El escritor cita de los *Salmos 40.7, 8*. Dios estuvo

cansado de los sacrificios y ofrendas porque no fueron ofrecidos por fe. Aún los sacrificios de animales ofrecidos sinceramente no pudieron quitar el pecado, así que Dios preparó su propio sacrificio por mandar a su propio Hijo. “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” **Juan 1.11** Dios nunca cesó de amar a Israel. “El Verbo” llegó a ser judío de nacimiento por elección de Dios. Él se crió judío, murió judío, y volverá como judío. Él vivió 33 años sobre la tierra, fue inspeccionado por el sumo sacerdote y luego el “Verbo” llegó a ser el cordero pascual. Después que Juan el Bautista vio al Espíritu descender del cielo como una paloma y reposar sobre Jesús, él dijo, “Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.” **Juan 1.34** En el **verso 29**, él había dicho, “...he aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” Los judíos quedaron sin excusa, pues habían escuchado la voz de aquel que clamaba en el desierto (**Isaías 40.3**) que este hombre fue el cordero pascual. Le vieron sanar y levantar a los muertos. Por su vida manifestada sobre la tierra él mereció el título “El Hijo de Dios.” Aún los espíritus inmundos estaban de acuerdo de quién fue él. “Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.” **Marcos 3.11** Esto no impresionó a los judíos, pues quisieron su muerte, pero ellos no pudieron matarle. Él tenía que darse a sí mismo como sacrificio por el pecado.

*“El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.” **Hebreos 1.3***

(1) El Hijo de Dios fue: “*el resplandor*” de la gloria de Dios. La palabra “*siendo*” significa: existir, o siendo en existencia como Dios, con toda su refulgencia y gloria.

(2) “*La imagen misma de su sustancia.*” Él vino como un estampado, una marca impresa, la expresión o impresión exacta de Dios.

(3) El Hijo de Dios fue competente para sustentar “*todas las cosas con la palabra de su poder.*” Él pudo sostener,

no sólo el mundo, sino toda la creación. ¿Cómo podemos comprender la grandeza de su poder?

*“Hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.” Hebreos 1.4* Aquí la palabra “hecho” significa: “habiendo llegado a ser.” Él fue hecho superior a los ángeles porque ellos son seres creados. Su nombre excelente es “*el Hijo de Dios.*” “*El Ángel de Jehová,*” del Antiguo Testamento, Creador de todas las cosas, tiene un nombre mejor que cualquier otro. Él efectuó “*la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo.*” Gloria a Dios, Jesús lo hizo todo por sí mismo. Él no tuvo necesidad de ayuda del hombre. “*El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.*” *Gálatas 1.4* Nadie le quitó la vida. “*El cual se dio a sí mismo en rescate por todos...*” *1ª Timoteo 2.6* Esto está tan lleno de significado. La humanidad, vendida como esclava al pecado por Adán, fue incapaz de rescatarse a sí misma. A su debido tiempo el Verbo vino en la semejanza del hombre pecador, vivió como testimonio del amor de Dios, y quitó al hombre de la esclavitud por el precio de su sangre.

Si él fuese sólo hombre, el hombre le podía haber matado, pero él fue el Verbo, el Hijo de Dios. Su venida fue voluntaria, tal como su muerte. Él se dio a sí mismo una vez por todas, para nunca morir otra vez. “*Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.*” *Tito 2.14* En este verso la palabra “*redimirnos*” se refiere al hecho de la muerte de Jesús en la Cruz para quitarnos del dominio de la iniquidad. En *1ª Timoteo 2.6* la palabra “*rescate*” se refiere al precio pagado. Él quitó todas las impurezas que el primer Adán nos dio para así tener un pueblo santo en el cual él pudiera regocijarse. Las palabras “*pueblo propio*” se puede traducir: “un pueblo para su propia posesión,” celoso de buenas obras o el hecho de ser ferviente, queriendo buenas obras que honrarían a Aquel que le compró de la esclavitud.

*“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los*

*pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”* **1ª Pedro 2.24** Nadie podía hacer esto, sino el Verbo hecho carne. “*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.)*” **Gálatas 3.13** Pablo está citando de **Deuteronomio 21.22** en este verso. Por morir en la cruz, Jesús no sólo llevó nuestros pecados, sino nos redimió de la maldición de la ley llegando a ser maldición por tomar nuestro lugar. “*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*” **2ª Corintios 5.21** Qué plan tan maravilloso. Jesús se dio a sí mismo sabiendo que todo el pecado de la vieja raza adámica sería puesto sobre él y como el último Adán, él cumpliría el eterno plan de Dios. Jesús predijo su muerte varias veces en los cuatro evangelios. (**Mateo 16.21; 17.22; Marcos 8.31; 9.30, 31; 10.33; y Lucas 9.22**) Fue predeterminado para él morir y resucitar de nuevo, así cumpliendo **Isaías 53**. Alabanzas a Dios, la muerte no le podía retener. Qué grande victoria Cristo ganó para todos los santos del Antiguo Testamento esperando su venida, para todos los creyentes de esta edad, y para los santos de la edad del reino quienes echarán mano de la obra consumada de Jesús. Todos darán voces juntos. “*¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.*” **1ª Corintios 15.55, 56** Gracias a Dios, ahora podemos gritar: “*sorbida es la muerte en victoria.*” **1ª Corintios 15.54** Por último, después que Jesús anduvo cuarenta días probando que vivía él ascendió al cielo dejando la promesa que volvería en la misma manera que se fue al cielo.



# *Lecciones En Primero De Samuel*

por Douglas L. Crook  
(parte XXXIV)

## **Capítulo Veintiséis**

En este capítulo tenemos el registro de David rehusando, por la segunda vez, matar a Saúl para librarse de la persecución de Saúl y tomar el trono de Israel de su control. (*1º Samuel 24*) Saúl había dejado, por un tiempo corto, de perseguir a David después de la primera vez que David había perdonado la vida a Saúl. Sin embargo, Saúl no se arrepintió verdaderamente de su maldad contra David y por eso, no es una sorpresa que vuelve a perseguirle.

Hay una gran diferencia entre el remordimiento o vergüenza por su pecado y el arrepentimiento verdadero de su pecado. Una vez más Saúl admite su pecado de perseguir a David injustamente y expresa remordimiento a la luz de la justicia de David, pero no hay un cambio en la dirección de su vida. El arrepentimiento verdadero se manifiesta en un cambio completo de pensamientos, deseos y actitudes. Estos cambios de la mente, el corazón y el espíritu se manifiestan en cambios de acciones. Cuando uno se arrepiente deja su pecado, aborreciéndolo, y vuelve a la obediencia de la voluntad de Dios. El arrepentimiento verdadero produce un cambio en la inclinación del corazón. Saúl no invitó a David a reinar en su lugar, ni aun a su lado. En su corazón seguía odiando a David por ser escogido por Dios para tomar su lugar en el trono. Le molestaba que el derecho al trono no fuera pasado a sus propios descendientes. Cuando no hay arrepentimiento verdadero uno puede sentir vergüenza por su

pecado y puede dejarlo por un tiempo, pero porque su corazón está todavía inclinado al pecado, es simplemente cuestión de tiempo y oportunidad antes que vuelva a su pecado.

Que no nos engañemos a nosotros mismos pensando que la vergüenza o remordimiento por el pecado es igual al arrepentimiento, ni en nuestra vida, ni en la de otros. David no perdonó a Saúl ni volvió a tener comunión con él, sino le dejó en las manos de Jehová y siempre le trató justamente, según la voluntad de Dios. Lo siguiente es un bosquejo bíblico sobre los temas de arrepentimiento, perdón y restauración:

**1. Si uno se conduce abiertamente contra la sana doctrina, otros hermanos espirituales deben acercarse a tal hermano para invitarle a reconocer su pecado, pedir perdón y arrepentirse** - Si hay arrepentimiento verdadero, hay perdón y restauración. (*Gálatas 6.1; Mateo 18.15, 16*)

**2. Evidencia del arrepentimiento verdadero -**

**a) Reconocimiento de su pecado específico -**

(*1ª Juan 1.8 al 10; 2º Samuel 12.7 al 13*) No es suficiente decir, “lo siento, si es que he ofendido a alguien.” Tal actitud es igual que decir, “no reconozco que he ofendido a alguien, pero si por acaso lo hice, lo siento.” Tal manera de hablar y pensar es negar el pecado en vez de arrepentirse de ello.

**b) Dejar de practicar su pecado y volver a la obediencia -** (*Isaías 1.16 al 20; Romanos 6; 1ª Corintios 15.34*) El arrepentimiento verdadero requiere un cambio en dirección y actitud. Aunque Saúl reconoció su pecado en perseguir a David injustamente, nunca manifestó un cambio de corazón y volvió a manifestar odio contra David.

**c) Humildad -** (*2º Crónicas 7.14; Santiago 4.8 al 10*) Cuando una persona se arrepiente con humildad, recibirá la instrucción y corrección de otros hermanos espirituales con mansedumbre y no demandará un lugar de privilegio. Saúl

celosamente mantuvo y protegió su derecho al trono de Israel.

**3. No es posible perdonar sin el arrepentimiento verdadero** – El perdón de Dios para el pecador es el ejemplo de cómo nosotros debemos perdonar a otros. El perdón de Dios por el pecado se ofrece a todos, pero solamente los que piden perdón de Dios lo reciben. No podemos hacer más que Dios. **Lucas 17.3, 4** – si se arrepintiere, perdónale. (siete veces, no de la misma cosa, porque tal repetición indicará que no se arrepintió verdaderamente, pero siete veces con siete distintas ofensas de las cuales verdaderamente se arrepiente.) Necesitamos estar dispuestos a perdonar si hay arrepentimiento verdadero. (**Efesios 4.32**)

**4. Si no hay arrepentimiento verdadero, no hay perdón ni restauración.** (**Mateo 18.17; 1ª Corintios 5.1 al 13; 2ª Tesalonicenses 3.14, 15; 1ª Timoteo 5.19, 20**) Aunque no hay perdón ni restauración sin arrepentimiento, el creyente espiritual no guarda rencor ni amargura contra los que le ofenden, sino sigue amándoles y orando por ellos, siempre tratándoles según la verdadera justicia. (**Efesios 4.31; 2ª Tesalonicenses 3.15**)

**5. Procurar restaurar a un individuo que ha pecado sin que se arrepienta verdaderamente es desobediencia a la Palabra de Dios y resultará en más daño al cuerpo de Cristo.** (**1ª Timoteo 5.22**) Joab procuró restaurar a Absalón sin que se arrepintiere de su rebelión contra David y el resultado de tal restauración falsa fue confusión y destrucción. (**2º Samuel 14, 15**) Que manifestemos la gracia de Dios según las instrucciones de Dios.

En contraste a la injusticia de Saúl tenemos la justicia de David. David estaba sufriendo por la persecución de Saúl, sin embargo Dios usó el sufrimiento de David para demostrar su justicia. Dios ayudó a David e hizo caer sobre Saúl y sus soldados un profundo sueño. (**Versos 9 al 12**) “*Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones,*

*sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba (carácter aprobado); y la prueba, (carácter aprobado) esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” Romanos 5.3 al 5*

Cuando estamos dispuestos, como David, a confiar en el Señor para cumplir sus promesas en, por y para nosotros en su tiempo y su manera, recibiremos auxilio del Señor en las pruebas para ser pacientes. El recibir y ejecutar de paciencia divina en la prueba es evidencia que somos hijos de Dios con un carácter aprobado de que andamos en justicia práctica. Tal evidencia de la presencia del Señor con nosotros y en nosotros en la prueba nos da la certeza de que Dios cumplirá sus promesas de amor para con nosotros.

Saúl vivía su vida motivada por sus propias ambiciones carnales. David buscó la voluntad de Jehová y confió en la fidelidad del Señor para cumplir su Palabra para con él. ¿Cuál de los dos vamos a imitar? Que nuestra ambición siempre sea de rendirnos a la voluntad de Dios. *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal.” Proverbios 3.5 al 7* Si es nuestra ambición rendirnos a la voluntad de Dios, Dios suplirá todo lo que necesitamos, cuando lo necesitamos.

*“Por tanto procuramos (o sea: tenemos como nuestra ambición) también, o ausentes o presentes, serle agradables.” 2ª Corintios 5.9* *“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6.31 al 33*



# *Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento*

por Virgilio Crook  
(parte IV)

Otra pregunta; ¿para qué queremos conocer la Palabra, o cuál es el propósito de estar oyendo, estudiando, y aprendiendo la Palabra? Muchos quieren aprender la Palabra solamente para que la gente crea que es muy sabio en cuanto a la Palabra. Personalmente, a mí me gusta escudriñar la Palabra y quiero conocerla más y más. Por mi parte, estaría muy contento si nunca tuviera que predicar, porque yo no hablo porque quiero, sino porque el Señor quiere. Pero yo no quiero demostrar cuánta sabiduría tengo. ¡No! No es así. Me gustaría sentarme y que nadie me viera, pues de igual manera estaría escuchando la Palabra, por la Palabra misma. Pero no soy egoísta, ni tampoco quiero guardar todo para mí, nada más. La razón por la cual quiero aprender más de la Palabra es por la preciosidad de la Palabra misma que es Cristo. Gracias a Dios, y al Espíritu Santo que nos enseña, es para conocer más del Señor.

Por eso nos dice: *“para que tu confianza sea en Jehová.”* **Proverbios 22.19** Dios ha puesto a personas sobre la tierra que nos guíen en las cosas de Dios y como seres humanos que somos, a veces salimos un poco fuera de la norma de Dios y comenzamos a mirar y a adorar a estas personas. Por tener confianza en ellas, nunca queremos pensar en ¿qué pasaría si alguna cosa le sucediera al hermano Fulano? ¿Qué pasaría conmigo si ese hermano muriera o fracasase, o lo que sea? Nos dice: *“para que tu confianza sea en Jehová.”* Así que, nuestra confianza debemos tener en Jehová porque él no va a fallar nunca. Mañana yo puedo

fallar, fracasar o morir. Pero si su confianza está en Jehová usted va a llorarme un poco, por la pérdida, pero va a continuar adelante. Está en el Señor donde tenemos que poner toda nuestra confianza.

*“Más por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.” 1ª Corintios 1.30* En el Antiguo Testamento no tenemos esta revelación, aunque allí nos habla mucho de la sabiduría, pero cuando estudiamos el Nuevo Testamento, notamos que la sabiduría verdadera no es una cosa, sino una persona. “Él” o sea el Señor Jesucristo, entre otras cosas nos ha sido hecho sabiduría. ¿Por qué estudiamos la Biblia? Porque en ella encontramos a Jesús, desde Génesis hasta Apocalipsis. No es por conocer cosas bíblicas y hablar sobre temas bíblicos, sino porque aquí tenemos la revelación de esta persona que tanto amamos y de quien tanto hablamos. En la Biblia encontramos a este hombre y queremos conocer a esta persona en esta vida, porque conocer a Cristo es tener la sabiduría verdadera. Si usted conoce a Cristo no vaya a agachar su cabeza con vergüenza cuando el mundo le diga que usted no conoce nada, que no sabe nada. Si usted conoce a Cristo, usted ya tiene la mejor sabiduría, la verdadera. La sabiduría divina nos ayuda a poner las cosas en perspectiva. Pensemos un poco en lo que hacen los hombres aquí en la tierra. Ellos tienen un montón de dinero, billones y billones en una mano, y por el otro lado hay un mundo necesitado, hambriento, sufriendo de enfermedades y de otras cosas. Lógicamente el mundo necesita de este dinero para estar mucho mejor. Pero ¿qué hacen los hombres? Compran cosas caras y las echan en el espacio, pero millones en el mundo están muriendo de hambre. ¿Qué sucede? Las cosas están fuera de perspectiva, porque se pone más importancia sobre cosas, en vez de ponerla sobre las vidas de los seres humanos. No hay nada que tenga más valor que la vida

humana, es de mucho valor, pero el hombre no sabe poner las cosas en su lugar de importancia.

*“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6.33*  
La sabiduría nos ayuda a poner todas las cosas en su debido lugar según su importancia eterna. Aprendemos en casi todo lugar en la Biblia que Dios es un Dios de orden y aquí nos da el orden que debemos siempre seguir. En verdad que es muy sencillo, no hay nada complicado aquí, un niño puede entender lo que dice aquí en la Palabra. “Buscad primeramente y después todas las cosas serán añadidas.” Esto en su debido lugar y tiempo, pero ¿qué debemos hacer primero? Buscar *“el reino de Dios y su justicia,”* ¿Qué es lo que estamos haciendo en este momento? No es que somos perezosos ni ignorantes, porque ahora estamos contemplando y estudiando la Palabra de Dios. Ni es que no queremos tomar la responsabilidad de trabajar y hacer lo que debemos hacer, sino queremos poner las cosas en su debido lugar, porque esto es mucho más provechoso. Es el orden de Dios que los jóvenes busquen al Señor en su juventud, los niños en su niñez y no que esperen a que sean viejecitos para después decidir seguir al Señor.

Yo nunca me arrepiento de haber seguido al Señor desde mi juventud. Hay muchas cosas que no he podido hacer y que no tengo, pero realmente eso no me afectó. Recuerdo cuando fuimos a Paraguay, con mi esposa y mis hijos, mucha gente en los Estados Unidos me dijeron: “pobres de sus hijos,” porque nosotros los llevaríamos (supuestamente) a tierra de salvajes. “Pobres de sus hijos que no van a poder hacer muchas cosas, o que no van a poder tener esto o aquello. Esto, por supuesto, me trabajaba un poco la mente porque pensaba “¿qué van a pensar mis hijos después, cuando sean grandes? Seguro que me van a decir “papá ¿por qué hiciste eso? No pudimos tener esta experiencia, no hemos podido hacer esto o aquello.” Pero

¿sabe una cosa? Ninguno de ellos se sintieron privados de las mejores cosas de los Estados Unidos y ninguno, ni una sola vez se quejó de que no pudieron tener esto o aquello. Por el contrario, están muy agradecidos por haber crecido en Paraguay. Hace más de 35 años que fuimos a Paraguay y nunca ni jamás me ha faltado nada, ni casa, ni ropa, ni comida, ni nada nunca me faltó. No soy rico, pero nunca me ha faltado nada, pues Dios ha añadido en su tiempo todo lo que hemos necesitado, y esto, ni antes ni después. Cuando retorné a los Estados Unidos en 1991 pensé quedarme en una casa en el pueblo donde nací y compré allí una casa cómoda y en verdad que estuve muy contento, pero el Señor me ha trasladado ahora a otro lugar, y me ha dado allí también casa y también hay otro propósito. Tampoco aquí me ha faltado nada. Vale la pena buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, y el Señor se encarga de añadir.

Esto no significa que usted no debe estudiar temas seculares de este mundo. No significa que no puede trabajar. En mi caso yo he estudiado temas seculares de este mundo, he trabajado, he hecho todo esto, pero primero en mi vida estaba el reino de Dios y su justicia. Cuando estaba estudiando y el Señor me dijo que era suficiente ya, terminé y no estudié en esa manera más. También he trabajado y cuando el Señor me ha dicho basta, también terminé de trabajar en un empleo secular, porque el reino de Dios es más importante.

*“Pero el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.” 1ª Timoteo 4.8* La sabiduría de Dios nos ayuda a poner todas las cosas en su perspectiva eterna, porque ¿de qué vale si usted amontona cosas de este mundo, pero no ha preparado su alma para el encuentro con el Señor? Ya sabemos que no vamos a llevar nada, sino solamente lo que hemos guardado en nuestros corazones. Lo que hacemos en lo natural, sea lo que sea, por

más bueno que sea, es de poco provecho, porque es sólo por un tiempo. Uno puede hacer ejercicio corporal y tener músculos tan grandes hasta más no poder, pero algún día, igual se va a envejecer y también morir ¿No es cierto? Estos ejercicios corporales son provechosos por poco tiempo, nosotros no tenemos interés en “poco tiempo,” sino que tenemos interés en “la eternidad.” Esto es lo lindo de servir a Dios y buscar las cosas de Dios, tenemos promesas de bendiciones de Dios ahora. Podemos sentir y recibir ahora esta bendición preciosa en esta vida hasta lo máximo. Esto depende de nosotros, porque sí queremos apenas abrir nuestra ventana, va a ser poca esa bendición también. Pero podemos recibir la bendición total y completa también. No es que Dios tiene una cantidad limitada de bendiciones. No crea que si usted recibe mucha bendición aquí, su bendiciones serán menos en el cielo, no es así, porque hay más. Si usted recibe del todo ahora, habrá aún mas en el cielo. “*La piedad para todo aprovecha,*” pues, es provechosa, es útil, preciosa, para el presente y para el futuro también. Así que vemos que la sabiduría es preciosa porque es útil, pues ella nos ayuda a poner todas las cosas en su lugar respectivo, y nos ayuda a entender que todas estas cosas nos van a ser provechosas por la eternidad. También nos ayuda a entender que todas las otras cosas son temporáneas. ¿Cuál vamos a escoger? La sabiduría también es preciosa, en el sentido que es rara porque nos ayuda a entender que el hombre no conoce el valor de la sabiduría verdadera. Esto ya lo vimos en **Job 28**. Así que la sabiduría reúne los dos requisitos. Es útil y es rara.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)